



Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:

Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

Para leer el texto completo de la licencia, visita:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

**LOS ANIMALES COMO SUJETOS DE DERECHO, CASO OSO CHUCHO EN
COLOMBIA, 2020.**

**THE ANIMALS SUBJECTS OF LAW, CASE BEAR CHUCHO IN COLOMBIA,
2020.**

**LOS ANIMALES COMO SUJETOS DE DERECHO, CASO EL OSO CHUCHO EN
COLOMBIA, 2020.**

Lina Marcela Lesmes Ramírez¹

Universidad Católica de Colombia

¹ Abogada, especializada y estudiante de la Universidad Católica de Colombia, Facultad de Derecho, Programa Maestría en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. Artículo para optar a título de Magister en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. Directora: Dra. Diana Carolina Barreto Cardoso Docente Facultad de Derecho Universidad Católica.

Resumen

El avance paulatino para la protección y reconocimiento de derechos a los animales en Colombia constituye uno de los mayores retos a nivel jurídico, social y cultural. Aunque han ocurrido avances para la protección de los animales, por ejemplo, catalogarlos como seres sintientes y objetos de protección, establecido así por la Ley 1774 de 2016; en el marco jurídico del país no hay un desarrollo significativo para el reconocimiento de los animales como personas no humanas y a su vez como sujetos de derechos.

En Colombia, el caso del oso de anteojos llamado “Chucho” ha generado gran controversia, ya que ha sido objeto de diferentes posturas a nivel jurídico por parte de la Corte Constitucional de Colombia, y es que el abogado Luis Domingo Gómez actuando en representación de “Chucho” solicitó por medio de Habeas Corpus la libertad del oso, buscando así, la permanencia del animal en su hábitat natural y la protección de sus derechos, en primera instancia, se aceptó y concedió la acción de habeas corpus, pero esta decisión generó diferentes posturas a nivel jurídico, por lo que hubo un nuevo pronunciamiento y finalmente se resolvió negar su libertad, aludiendo que por no ser sujeto de derechos esta acción no era el medio por el cual se debía solicitar la libertad del animal; en este momento “Chucho” se encuentra en el zoológico de Barranquilla y ha generado diferentes debates jurídicos en el país. Sin embargo, en Colombia se han reconocido como sujetos de derecho al río Atrato y la Selva Amazónica.

Palabras clave

Ser sintiente, sujeto de derecho, familia multiespecie, protección animal, marco científico, Antropocentrismo, Biocentrismo.

Abstract

Gradual progress for the protection and recognition of animal rights in Colombia is one of the greatest challenges at the legal, social and cultural levels. Although progress has been made in the protection of animals, for example, to classify them as sentient beings and objects of protection, thus established by Law 1774 of 2016; there is no significant development in the legal framework of the country for the recognition of animals as non-human persons and in turn as subjects of rights.

In Colombia, the case of the eye bear called "Chucho" has generated great controversy, since it has been the subject of different positions at the legal level by the Constitutional Court of Colombia, and is that the lawyer Luis Domingo Gómez acting on behalf of "Chucho" applied through Habeas Corpus for the freedom of the bear, thus seeking the permanence of the animal in its natural habitat and the protection of its rights , at first instance, habeas corpus's action was accepted and granted, but this decision generated different positions at the legal level, so there was a new pronouncement and finally it was decided to deny his freedom, alluding that because this action was not the means by which the freedom of the animal should be requested; at this time "Chucho" is located in barranquilla Zoo and has generated different legal debates in the country. However, in Colombia they have been recognized as subjects of right to the Atrato River and the Amazon Rainforest.

Keywords

Be sentient, subject of law, multi-species family, animal protection, scientific framework, anthropocentrism, biocentrism.

Tabla de Contenido

Introducción	6
1. Tipos de persona en la legislación civil colombiana: año 2020	9
1.1. Persona no humana: animales	10
1.2. Posturas en contra: derechos de los animales	11
1.3. Posturas a favor: derechos de los animales	13
1.4. Ser sintiente	15
1.5. Animales como objetos de protección	18
2. Marco Científico	20
2.1. Bioética	20
2.2. Neurociencia	21
2.3. Etología	22
3. Avances en el mundo de los derechos de la naturaleza y los animales	23
3.1. Familia multiespecie	25
3.2. Casos en el mundo sujetos de derechos “animales”	28
3.3. Sujetos de derecho poco comunes y normatividad para la protección y bienestar de la naturaleza en Colombia	29
4. Caso oso andino “Chucho”	38
5. Conclusiones	47
6. Referencias bibliográficas	51

Introducción

A lo largo del tiempo en el mundo para la protección de los animales se ha avanzado en la implementación de diferentes normas y jurisprudencias, buscando desarrollar una real defensa para su bienestar. En algunos países les han reconocido sus derechos como seres sintientes e incluso como personas no humanas como en Argentina, Brasil, Tailandia e India entre otros²

En Colombia, la Ley 1774 de 2016 ha sido uno de los grandes avances normativos que se han implementado, por medio de esta ley el Congreso de la República ha reconocido como seres sintientes y objetos de protección a los animales, pero aun con esto no ha sido suficiente para la real protección, bienestar y reconocimiento de sus derechos; desde la expedición de esta ley, se ha logrado la disminución de maltrato, abandono e incluso se han establecido sanciones penales a personas que por su actuar violento han maltratado y acabado con la vida de animales, por ejemplo, “Príncipe” un perro en la capital de Colombia³.

De esta manera, el tema a investigar y para exponer los avances jurídicos – normativos en el mundo es necesario hacer un paralelo comparativo con Colombia, en pro de la protección de los animales teniendo en cuenta el caso del Oso Andino “Chucho”, que deja en evidencia los vacíos normativos y jurisprudenciales que hay actualmente para la protección de los animales y la declaración como sujetos de derecho.

“Chucho” es un oso andino, también conocido como oso de anteojos, quien nació en semi – cautiverio, igual que su hermana “Clarita” con la que convivió en un proyecto de la Reserva Natural Rio Blanco en Manizales, hasta que ella falleció de cáncer. Al pasar los años hubo una solicitud de traslado de “Chucho” y este fue ordenado para el Zoológico de

² En Argentina, se le determinó a una Orangután llamada Sandra como persona no humana; en Brasil se le declara como persona no humana a una Chimpancé llamada Cecilia y la declaración de animales como sujetos de derecho en India.

³ En Bogotá, en el año 2015 por intolerancia racial un ex piloto accionó un arma de fuego con lo que le causó la muerte a un perro llamado “Príncipe”.

Barranquilla, con esta decisión fue condenado a un cautiverio permanente. Su abogado Luis Domingo Gómez, por medio de la acción de Habeas Corpus solicita el traslado definitivo del oso a la Reserva La Planada en el Departamento de Nariño, argumentando que este sitio es adecuado para su especie por la semejanza con su hábitat natural y le serviría para su bienestar. La Corte Suprema de Justicia Colombiana, resuelve la acción de Habeas Corpus aceptando la libertad, esta decisión fue debatida, ya que la Corte Constitucional rechazó esta postura argumentando que no era el mecanismo adecuado para exigir la protección de los animales por no ser titulares de derechos y que el mecanismo adecuado para la solicitud debía ser una acción popular y así poder abordar la controversia.

Desde hace años se ha avanzado en el reconocimiento de los distintos sujetos de derecho en el mundo, en Colombia por medio de la jurisprudencia se le ha reconocido como sujeto de derecho al Río Atrato con la sentencia T – 622 de 2016 y a la Selva Amazónica con la sentencia STC – 3460 – 2018 de la Corte Suprema de Justicia, sin embargo, en el caso de los animales, en particular el caso del oso andino “Chucho” hoy no ha sido reconocido como sujeto de derecho. Así la pregunta de investigación del presente trabajo es:

¿Conforme al fallo AHC 4806-2017 de la Corte Suprema de Justicia de Colombia en el caso del oso “Chucho” es posible comenzar a extender derechos y mecanismos de protección de personas para animales?

Hipótesis: la Corte Constitucional no consideró al Oso Chucho como sujeto de derecho, porque en Colombia son titulares de derechos las personas naturales y jurídicas según el Código Civil Colombiano, de acuerdo con el artículo 73 y 74. Si bien se ha avanzado en normatividad como la Ley 1774 de 2016 que los declara seres sintientes y se establecen sanciones en contra del maltrato. Los animales en Colombia no tienen derechos ni civiles ni políticos por lo anterior no gozan de titularidad de derechos. La figura de Habeas Corpus no fue el mecanismo idóneo

para buscar los derechos de Chucho, debido a que en Colombia los mecanismos de protección para las personas no aplican para los animales.

El objetivo general de la investigación es: describir el avance y el reconocimiento en el ámbito jurídico – normativo de los animales con la posibilidad de ser sujetos de derecho, teniendo en cuenta el caso del oso andino “Chucho”. Con los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar los avances normativos para el reconocimiento de los derechos de los animales en el mundo, las posturas en contra de los derechos de los animales, los estudios científicos para denominar a los animales como seres sintientes y su desarrollo para la declaración como sujetos de derecho.
2. Analizar los avances de la protección de los animales en Colombia a nivel jurisprudencial y normativo con la Ley 1774 de 2016 y la declaración como sujetos de derecho a la naturaleza en el caso del Río Atrato y la Selva Amazónica.
3. Comprender las decisiones de la Corte Suprema de Justicia y la Corte Constitucional de Colombia por las diferentes posturas en el caso del oso andino “Chucho” al que por medio de la acción de Habeas Corpus se solicitó su libertad.

Analizando la decisión de la Corte Constitucional de Colombia, la decisión de la Corte Suprema de Justicia, el análisis de normatividad y jurisprudencia; acercamiento a las posturas filosóficas a favor y en contra de los derechos de los animales, descripciones científicas del comportamiento animal y revisión de algunos casos específicos en algunos países del mundo. La metodología es hermenéutica de carácter judicial.

1. Tipos de personas en la legislación civil colombiana: año 2020.

Código Civil Colombiano

Las definiciones de persona se encuentran en el artículo 33, explícitamente indica que el concepto de persona aplica únicamente a la persona humana; en el artículo 73 se hace la distinción que en Colombia está reconocido dos tipos de persona las naturales y las personas jurídicas; la primera como lo indica el artículo 74 son todas las personas de la especie humana, divididas como lo hace el artículo 75 en domiciliadas o transeúntes, y su existencia termina con la muerte como lo expresa el artículo 94. Por su lado la persona jurídica puede ser de dos tipos, corporaciones y fundaciones de beneficencia pública, estas son personas ficticias, pero que tienen la capacidad para ejercer derechos y de contraer obligaciones.

En cuanto a los animales en el Código Civil, por medio de la ley 1774 de 2016 se les dio el reconocimiento a estos seres como seres sintientes, establecido así en el parágrafo del artículo 655. A lo largo del Código Civil se hace una extensa definición de las especies de animales, como los domésticos, domesticados, bravíos y su ocupación en su caza, refiere igualmente sobre las palomas, las abejas, el ganado y su usufructo, entre otras cosas el dominio de los animales domésticos.

El Congreso de la República ha reconocido a los animales como seres sintientes con la Ley 1774 de 2016, pero es necesario que el legislador y los administradores de justicia, interpreten la relación jurídica que existe entre los seres sintientes y el ser sujeto de derecho y así como en las personas humanas reconocerles derechos a las personas no humanas (animales).

La búsqueda de la relación entre las personas humanas y los animales con sus derechos, indaga sobre una categoría que se adecue al ser humano, según el concepto civil clásico, tras diversas discusiones de la naturaleza, Colombia ha generado diferentes conceptos relacionados

con la persona y el ser, estos conceptos han generado escenarios jurídicos progresistas que incorporen de esa manera sujetos de derechos como la naturaleza (Ceballos, 2019).

La nueva discusión progresista del reconocimiento de derechos a los animales, la falta de reglamentación para la protección y bienestar animal, ha generado la importancia y necesidad de avanzar en Colombia a nivel jurídico- normativo buscando tener en cuenta y reconocer el concepto de personas no humanas (animales) como sujetos de derecho, igual como le es reconocido derechos a las personas humanas y así lograr la ampliación del concepto de persona en el Código Civil Colombiano y resolver casos como el que nos ocupa del Oso Andino “Chucho”, ideando no sólo la protección y el bienestar animal, sino también ser uno de los países como India, Argentina, entre otros, que son reconocidos por el cuidado de varias especies de animales.

1.1. Persona No Humana: animales

En diferentes países con un desarrollo avanzado sobre el reconocimiento de los derechos de los animales y su importancia, emplea el concepto y término de personas no humanas, refiriéndose a los animales. El concepto de personas ha sido interpretado desde siglos atrás en Grecia y Roma con dos posturas, la positivista y la naturalista; en una postura positivista, como lo dice (Lell, 2016) solo un sujeto que tiene derechos y contrae obligaciones es persona, y estos derechos y obligaciones no son más que los establecidos por el ordenamiento jurídico, contrario a la postura naturalista, que se prioriza sobre todo al ser humano para definirlo como persona.

Como se va a describir más adelante, diferentes Gobiernos en el mundo incluso en Latinoamérica han avanzado en el reconocimiento de los derechos de los animales, reconociéndolos como seres sentientes e incluyéndolos en el nuevo concepto de persona no humana, además esta declaración conlleva a un avance normativo y su protección si son reconocidos como sujetos de derecho.

Los avances en el derecho respecto a la naturaleza y los seres sintientes han conllevado a la existencia de la relación de derechos entre humanos y animales, por esta relación los animales han tenido un espacio en el biocentrismo Jurídico, es decir, el derecho a la vida en su totalidad al ser viviente (Ceballos, 2019).

A lo largo del tiempo, ha sido recurrente el reconocimiento de los derechos a los animales, un ejemplo, el de “Sandra” un orangután en Argentina, a quien se le reconoció como sujeto de derecho, es decir, como una persona no humana (Lell, 2016).

Para (Lell, 2016) si se tiene derechos y obligaciones es persona; por lo que es preciso señalar que en este caso las personas no humanas, es decir, los animales, se comportan y rigen de acuerdo con reglas ajenas a las de las personas humanas, usando sus propios códigos lingüísticos y costumbres.

Con lo anterior, es preciso identificar diferentes animales como orangutanes, chimpancés y otros animales a los que se les ha reconocido más que seres sintientes como sujetos de derecho y en un marco científico se puede determinar que algunos animales tienen características de comportamientos y emociones parecidos o relacionados a los de las personas humanas.

1.2. Posturas en contra: derechos de los animales

Para Tomás de Aquino, los animales no son más que un elemento a disposición del hombre, “Dios ha puesto a las criaturas que carecen de razón a la orden de los seres racionales, matándolos o empleándolos de cualquier otro modo” (De Aquino, 1259, p. 7).

Como lo menciona (Pereira, 1749, p. 205) pensador filósofo español del siglo XVI, consideraba que “los animales no tenían sensibilidad, conciencia y razonamiento, son una máquina sin conciencia, es irracional e insensible, aunque se le corte, mutile o mate no siente dolor”.

La falta de razonamiento, sensibilidad y conciencia para este pensador, es la razón para denominar a los animales como maquinas, que el hacerles daño no causa en ellos dolor ni sufrimiento, contrario a diferentes posturas de científicos que han determinado que los animales si sienten dolor y tienen un grado de autoconciencia.

Descartes por su parte en su obra el Discurso del Método Descartes afirma que: “la capacidad de usar lengua y razonamiento, es una capacidad que los animales no tienen, los sonidos que emiten no son una lengua, los animales no piensan, son materia inerte y que el dolor físico no implica sufrimiento” (Descartes, 1995, pp. 188 - 190).

Esta científicamente comprobado por la neurociencia que, aunque los animales no pueden expresar algún tipo de lenguaje hacia los humanos, si tienen algunos tipos de competencia numérica que no pueden expresar, pero incluso si tienen comportamientos similares a los de las personas humanas.

Para Kant, “solo el hombre es racional, no hay posibilidad de otorgarle derechos a los animales, el ser humano no tiene obligación moral con los animales, para él los animales son cosas” (Kant, 2012 p. 178). Es un concepto que se ha traído de siglos atrás, en la actualidad y la normatividad colombiana vigente, se les considera como objetos que deben ser protegidos con la responsabilidad que recae sobre las personas humanas.

Actualmente uno de los pensadores que se opone a los derechos de los animales es el filósofo jurídico y jesuita Norbert Brieskorn. Considera que otorgarles derechos a los animales es entrar en un terreno jurídico difícil, que:

Las relaciones jurídicas no se dan con aquello que no iguala al hombre en dignidad, por carecer de razón y de voluntad racional. Mientras los perros no entiendan el cartel prohibida la entrada de perros, y no lo identifiquen con una

prohibición que es con ellos, no hay motivo ni posibilidad alguna de reconocerles derechos y obligaciones. Derecho es una obligación entre libertades y no es posible entre un ser libre y otro que no lo es (Brieskorn, 1993, p.69).

1.3. Posturas a favor: derechos de los animales.

Contrario a lo anterior también hay pensadores que defienden la postura que los animales si son sujetos de derechos con bases científicas que demuestran las capacidades que estos seres tienen. Pensadores como Bentham consideraban la capacidad de los animales para sentir. Los animales son seres capaces de sentir dolor y sufrir lo que le hizo cuestionarse sobre los deberes morales hacia ellos y no los hechos de si pueden razonar o hablar. (Molina, 2018, p.164). Este autor no habla de derechos civiles o políticos, habla del deber moral que tienen las personas hacia los animales en la búsqueda de su protección y bienestar. de las personas.

Más recientemente Singer, habla desde elementos del utilitarismo como el principio de minimización del sufrimiento, para este autor las diferencias que existen entre las personas humanas y los animales es por los derechos que cada uno poseen. “Utiliza el termino especismo para referirse a la discriminación al ser vivo por el hecho de no pertenecer a la especie humana. Si un ser sufre, no hay justificación moral alguna para no tener en cuenta este sufrimiento” (Singer, 1999, p.44). Reconoce que con la capacidad que tienen los animales de sentir, se debe también evitar cualquier tipo de sufrimiento.

Gary Francione, sustenta que a los animales se les debe reconocer derechos, así hubiese una jerarquía entre los seres, y que: “no es posible hacer avances serios en materia de derechos de los animales mientras permanezcan ser de los seres humanos como sus objetos. Hay una diferencia política fundamental entre la posición de los derechos y la del bienestar” (Francione, 1996, p.121). Para este pensador es necesario un cambio de política que vea a los animales

como seres sintientes igual que a los seres humanos, que deje de verse a los animales como objetos, sujetos a los derechos de las personas humanas.

Martha Nussbaum, esta filósofa nos habla de la teoría de las capacidades, nos habla del término del florecimiento, afirma que: “La concepción de la criatura como sujeto de justicia es: la concepción de un mundo en el que existen muchos tipos diferentes de animales que luchan para vivir su vida, una vida dotada de su propia dignidad que debemos respetar” (Nussbaum, 2007, p. 351).

Tom Reagan en su filosofía de los derechos de los animales, considera que los animales no humanos son objeto de derechos morales. Afirma que: "un sujeto de una vida es un alguien, no un algo, es un ser cuya vida le importa incluso si no le importa a nadie más, para él los animales son sujetos de una vida” (Reagan, 2007, p. 122).

Para este autor al ser sujetos de vida, todos somos iguales sin jerarquía, todos moralmente iguales con derechos a la vida, integridad y demás derechos que se le puedan reconocer a los animales como seres sujetos de vida.

Y entre los pensadores que afirman que los animales si son sujetos de reconocimiento de derechos esta finalmente, Sue Donaldson y Will Kymlicka, quienes apuestan a la consideración política de la animalidad, proponen la ampliación de los derechos de los animales mediante la ciudadanía. “Cuando se otorga a los animales domesticados el estatus de co-ciudadanos en una comunidad política que gobierna en nombre de sus miembros humanos y animales, la justicia es posible”. “Los ciudadanos tienen derecho al beneficio y protección plenos de ley y esto significa que el deber de los humanos de no perjudicar a los animales no es una responsabilidad moral o ética, sino que ha de ser jurídica”. (Donaldson y Kymlicka, 2018, p. 134-234)

1.4. Ser sintiente

Las emociones son las señales psicológicas, alimentadas por experiencias desagradables y agradables, lo que genera a su vez emociones positivas y negativas, y esto puede llegar a generar diferentes comportamientos, de estos se puede extraer, por ejemplo: hambre, dolor, agotamiento, entre otros. Estas hacen que los seres humanos y varias especies animales, al sentir este tipo de emociones, busquen supervivencia y/o solución a las mismas, como lo es la búsqueda de alimentos, descanso y abrigo (Mateos, 2003).

Categorizar a los animales como seres sintientes es una respuesta a la búsqueda del bienestar de estos seres vivos, además de describir la obligación de las personas humanas a su cuidado, protección y desarrollo, en Colombia la Ley 1774 de 2016 del Congreso de la República logró un avance respecto a lo anterior, reconociendo el derecho a la vida e integridad tanto emocional como física, garantizando el mínimo cuidado de los animales (González, 2017).

Entonces es importante entender el valor que se le ha reconocido a los animales como seres sintientes, que como ya se dijo es un avance importante, pero aún poco para su valor en el entorno, como dicen estos autores los animales tienen emociones y sensaciones que los pueden hacer más débiles o vulnerables en el actuar de los seres humanos, y es que si de comparar se trata, diferentes investigaciones han dado como resultado que los animales pueden sentir alegría, dolor, tristeza, ira e incluso pueden llegar a sufrir y sentir luto cuando uno de sus “familiares” de su especie fallece, es así como se va a describir las diferentes especies que guardan luto y cambian su actuar con situaciones como esta.

Para Francione, la única justificación para hacerles daño, causarles sufrimiento o matar a los animales, es por ser objetos para el consumo como carne o lácteos, enfatiza que aunque los humanos poseen muchos más intereses que los no humanos, todo ser es sintiente y los animales pueden experimentar sensaciones como dolor, sufrimiento y los evitan igual que la muerte,

además que los espectáculos o actividades deportivas con el uso de animales no se puede adjetivarse como necesarias como lo es por ejemplo, el uso del cuero o pieles para prendas de vestir. Describe que los animales pueden ser felices, por ejemplo, en el caso de los animales que hacen parte de la ganadería, pero que, aun siendo felices en medio de ese entorno y cuidado, no dejan de ser más que seres explotados para la industria, teniendo como destino ser alimentos, y los determina como “esclavos felices”. Una de las características esenciales para el bienestar animal, es reconocer que los animales son capaces de sentir dolor y experimentar placer (Francione, 1996).

Aunque se ha dicho que los animales son seres sintientes, es de recordar la necesidad de ellos para la ingesta humana, por lo que llegar a pensar o buscar que los animales de consumo como la ganadería no aplicaría, así como lo expone Francione, aun cuando estos animales sean usados para tal fin debe evitársele cualquier tipo de dolor o sufrimiento no necesario.

Declarar los animales como seres sintientes debe llegar a la conciencia y costumbre de cada ciudadano, corporaciones, zoológicos y demás escenarios en los que se ha dispuesto su hábitat a razón de explotación económica por actividades o avistamientos, al romper su entorno o hábitat normal según su especie se les estaría llevando a tener sufrimiento y modificar esos cambios de emociones, lo que conllevaría entonces a una evidente vulneración de derechos.

Según entrevista (Proyecto Gran Simio – España, 2015) del medio español La Vanguardia, el profesor Marc Bekoff dice que se ha demostrado que los animales echan de menos al que se va o muere, según estudios en perros, elefantes y ratas; los animales cuando observan la muerte en uno de sus miembros toman comportamientos de duelo, pero no como lo hacemos nosotros. En el mismo artículo se categoriza en algunas especies el comportamiento, por ejemplo:

Jirafas, la bióloga Zoe Muller en 2010, observó que una jirafa, cuidó el cuerpo de su cría muerta durante cuatro días y junto a diecisiete ejemplares rodearon el cuerpo, además de sucesos similares en el 2011 y 2012, en diferentes lugares.

Chimpancés, Dora Biro de Oxford, observó que algunas hembras transportaban el cuerpo de sus crías muertas por más de dos meses. Un segundo estudio, en Escocia, por James Anderson psicólogo, de la Universidad de Stirling, observó que después de la muerte de un chimpancé, su cría no se retiró en toda la noche y que sus compañeros de grupo llevaron un tiempo en calma, además del no uso del sitio donde falleció la chimpancé.

Elefantes, según un estudio en Kenia, estos animales muestran gran interés en los restos de su especie y mucho más en su familia; los elefantes sistemáticamente vuelven al lugar donde yacen los restos, como si visitaran a los muertos, incluso que vigilan los cuerpos del que fallece y guardan silencio, tocan y olfatean los cuerpos (PGS – España, 2015).

Para que exista un avance real en Colombia de los seres sintientes estableciéndolos con derechos, es decir, como sujetos de derecho, es necesario sensibilizar y entender que estos animales tienen emociones y pueden sufrir, sentir dolor y otros sentimientos como lo hacen las personas humanas y entender que limitarlos a su hábitat normal, tenerlos encerrados, no brindarles las atenciones adecuadas según su especie, puede generar problemas psicológicos lo que conllevaría entonces a acciones inadecuadas, como se vio con anterioridad son diferentes especies las que tienen comportamientos como el guardar luto, animales como las ballenas, delfines, perros, gatos e incluso aves, entre otros.

1.5. Animales como objeto de protección

En Colombia se habla de objetos de protección refiriéndose a los animales y este es uno de los cambios necesarios para el reconocimiento de sus derechos, no se debe hablar de objetos sino por el contrario de sujetos. Al discutir de objetos de protección con respecto a los animales, nos remite al concepto de bienestar animal y esto refiere a la salud física de los animales y en general a la salvaguardia de ellos; es por esto que en diferentes países desde hace años se ha trabajado en su protección y avance del reconocimiento de derechos, por ejemplo, el Gobierno Británico en 1965, por medio de un comité en la que buscó investigar y progresar normativamente se reconoció derechos a los animales, para el caso de Colombia se ha legislado en búsqueda de la protección de los animales y logrando que sean objetos de protección (Mateos, 2003).

En el mundo ha existido un ánimo permanente en la búsqueda del bienestar y la protección de los animales, y aunque la iniciativa de esto ha venido de tiempo atrás hasta hace poco se han logrado avances normativos al respecto; avances que han llevado a declarar los animales como sujetos de derecho e incluso como personas no humanas y este es el resultado de la necesidad del cuidado de la naturaleza.

Protección animal, en la Declaración Universal de los Derechos de los Animales (aunque aún no ha sido adoptada por los países del mundo), se establece que los animales nacen iguales ante la vida por lo que son generadores de derechos y las personas humanas no pueden atribuir derechos sobre ellos para generarles daño ni exterminarlos, por el contrario los animales tienen derechos al cuidado, protección y atención de las personas, de igual manera los animales vivos no son los únicos con derechos, inclusive se habla del derecho a ser tratado con respeto a un animal muerto (Trujillo, 2009). En Colombia para la comunidad Indígena Nasa, la naturaleza

e incluso las piedras son seres vivos que tienen espíritu y un espacio propio como ser y de esto la búsqueda de la unión entre las personas humanas y la naturaleza (Molina, 2015).

A nivel internacional y nacional en diferentes países se les ha reconocido como sujetos de derecho, estos seres de los que se viene hablando son capaces de sentir y así ha sido demostrado, según lo ya dispuesto, pero es necesario que se busque reconocer un marco científico en la que se estudie a fondo las capacidades de los animales y como son vulnerables con las acciones de las personas humanas, para entender eso, se debe hablar de etología, neurociencia y bioética.

La protección de los animales, como dice (Pérez, 2018) no es solamente un tema jurídico, si no se deben tener en cuenta estudios y aspectos como la filosofía, economía, ética, sociología y la ciencia, con un enfoque multidisciplinario, además de la relación estrecha entre los humanos y los animales.

Se ha sostenido una posición en la que las personas o colectividades son intelectualmente superiores al resto de otros seres vivos, en un ámbito antropocentrismo con poder decisorio se ha generado destrucción sobre los otros seres vivos como la naturaleza, argumentando el beneficio para la sociedad y dejando de lado la biodiversidad, como la contaminación e incluso la explotación de la misma, se ven a los animales como cosas que carecen de raciocinio y de sentires, lo que ha conllevado al maltrato y la falta de protección en estos seres e incluso su explotación económica (Bozano, 2015).

Los animales son declarados como objetos de protección por la Ley 1774 de 2016 en el objeto de la ley establece que los animales no son cosas y recibirán especial protección contra el sufrimiento y el dolor, además en el artículo 3, en los principios el primero es la protección a los animales.

2. Marco Científico

Para (Mateos, 2003), existen diferentes conceptos científicos respecto al sentir y desarrollo neurológico de los animales y de este estudio se han encargado diferentes científicos de varias ramas, como lo son entre otros por ejemplo: la neurología, la etología y la biología, entre otras que buscan evaluar el funcionamiento del cerebro, las experiencias mentales, el sufrimiento y la conciencia de los animales, en el caso del sufrimiento como lo dicen algunos científicos es asumida frecuentemente en delfines, simios e incluso elefantes, entre otros, esto ha sido uno de los mayores retos del conocimiento humano y la aceptación del mismo.

2.1. Bioética

La capacidad es uno de los conceptos más importantes, para reconocer el término de personas no humanas a los animales, esta que es característica del ser, desde su nacimiento y dependiente de su entorno, como lo es el desarrollarse en la comunidad en la que vive, estas capacidades entonces al ser únicas y necesarias para una vida digna, es lo que conlleva a fundamentar sus derechos (inalienables), por lo que es un deber de protección hacia ellos; cada miembro de especies humanas y no humanas, determinar sus capacidades, lo que generaría considerar a los seres más humanos, discapacitados y no lingüísticos; adicional a la capacidad es la condición de umbral, en el caso de los animales, son seres sintientes, es decir, tienen la capacidad de sentir dolor, basado en su sensibilidad (Martín, 2012).

La capacidad y las diferentes conductas que han demostrado los animales de sentir y relacionarse entre las personas humanas en la ciencia está ya reconocido, solo falta del interés de los gobiernos en cada país si quiere o no reconocer a estos seres como sujetos de derechos que protejan y busquen el desarrollo para la protección de los animales, es necesario que las personas humanas se muestren de acuerdo con la importancia y valor de la naturaleza y que cumplan un papel protector como lo expresa la ciencia.

2.2. Neurociencia

En su texto (Gómez, 2004) asegura que los sentimientos y estados de ánimo son guiados a su conciencia, generando una valoración a cada situación de la experiencia desarrollando así una respuesta instintiva estereotipada, lo que muestra un comportamiento aprendido y emociones, la construcción ontogenética del sistema nervioso en los animales por eso el aprendizaje se basa en el uso como el procesamiento visual, lo que guiaría su conducta; muchas evidencias muestran los avances de interacción por medio de las emociones con sistemas subyacentes no verbales e inconscientes; existen semejanzas entre los humanos y los no humanos como lo es por ejemplo: el aparearse o anidarse, experiencias de aceptación y rechazo, el hacer y el actuar, lo que es generado por hábitat, territorialidad, imitación y seguridad entre otros, es decir, que el cerebro de los animales tiene como característica principal la acción.

Dentro del desarrollo del concepto de neurociencia y que permiten entender la importancia de los animales como sujetos de especial protección y portadores de derechos, existen casos como el de México que para el año 2015 se inicia un proceso para la liberación del orangután Totó, que se encontraba en malas condiciones en un zoológico del DF.

Se ha demostrado que los animales como algunos elefantes tienen capacidades numéricas parecidas a las de las personas humanas, así lo determinó expertos de la universidad japonesa The Graduate University for Advanced Studies. Diferentes Indagaciones concluyeron que muchas personas no humanas (animales), tienen algunas capacidades de competencias numéricas, aunque ha sido demostrado solo por elefantes asiáticos y que posiblemente cada especie tengan diferentes habilidades epistemológicas” (Martin, 2018).

Del mismo modo, podemos hablar de neurología animal o de autoconciencia animal, “Cuando hacemos referencia a la conciencia de uno mismo o de algún aspecto de sí mismo, ya sea la propia conducta, la imagen propia o las sensaciones interoceptivas” (Pérez, Benjumea y

Navarro, 2001). Gracias a las investigaciones realizadas por científicos como Charles Darwin, que en su momento explicaban que los rasgos psicológicos, sociales y físicos de las personas humanas no se dieron de manera voluntaria y con facilidad, por el contrario “evolucionaron a partir de procesos más simples, propios de especies infrahumanas” (Pérez et al., 2001) el desarrollo más el entendimiento en la manera sobre la cual sentimos una superioridad de especie sobre otras, cuando ligeramente se encuentra una conexión evolutiva en los procesos de estos animales y los humanos.

Teniendo en cuenta lo anterior, en la década de los 70's, Gordon Gallup investigador especializado en el estudio de primates y chimpancés, desarrolló la llamada “prueba del espejo”, buscando medir la autoconciencia de los animales y su posibilidad de reconocimiento de sí mismo en el reflejo.

Si los animales tienen la capacidad de tener y enfrentar su propia conducta y con autoconciencia, es necesario pensar en que hay avances científicos, pero no normativos, que busquen la protección de este desarrollo científico, animales como el oso “Chucho” que presentó diferentes acciones por conductas o situaciones vividas, como la muerte de su hermana se podría indagar científicamente de su conciencia y el sufrimiento a causa de sentir dolor, además de no estar en un lugar adecuado y parecido a su hábitat normal y que por el contrario hoy está encerrado en una cabina de vidrio expuesto al público en un espacio reducido y no adecuado para su especie, teniendo en cuenta su hábitat natural.

2.3. Etología

Esta rama de la ciencia estudia el comportamiento animal, por ejemplo, al comparar un humano maniaco depresivo con un animal en su hábitat en defensa de su territorio, es el mismo comportamiento con respecto a los aspectos cronobiológicos, la duración de la agitación y los caracteres de agitación maniaca, exuberancia o euforia, es decir, tienen sus fundamentos

biológicos en los programas filogenéticos de los comportamientos territoriales; otra de tantas similitudes es la histeria, las presiones reactivas, fobias, psicosis, miedos e incluso anorexias mentales, teniendo comportamientos psicopatológicos; existe el problema de la extrapolación de los comportamientos de los no humanos a los humanos. Además, existen comportamientos como el confort de contacto y la vida de madre e hijos en las especies (Fernández, 1987).

A lo largo de este artículo se ha descrito que los animales tienen comportamientos únicos como animales, pero que además logran tener comportamientos parecidos en situaciones parecidas como las que enfrentan las personas humanas, como el luto o como dice el autor anterior Fernández, incluso llegar a comportamientos parecidos cuando de defender su estadía o hábitat se trata. Es necesario entender que los animales muestran su comportamiento reflejado a su hábitat, no es lo mismo pedirle un comportamiento a un gato doméstico a un leopardo, aunque hacen parte de los felinos, su hábitat los diferencia en su comportamiento. Entonces al entender que hay una evolución en el tema científico con el reconocimiento de la claridad de situaciones, comportamientos y demás acciones de los animales, es necesario en Colombia que haya un avance normativo que nos lleve a la valoración y reconocimiento de la importancia que es el cuidado de los otros seres vivos; en el mundo se ha logrado avanzar con normatividad frente a las diferentes problemáticas que ha tenido las personas humanas, por eso es hora de avanzar en el reconocimiento de las personas no humanas.

3. Avances en el mundo de los derechos de la naturaleza y los animales.

De acuerdo con lo anterior, y teniendo en cuenta la historia y el comportamiento evolucionista que se ha regido en el mundo, en el que se ha desatado importantes eventos en los que se les ha reconocido derechos a diferentes segmentos de la población; sin embargo, en Colombia, por ejemplo, no se ha reconocido a los animales sus derechos, cuando en otros

lugares de mundo, se ha reconocido como sujetos de derechos incluso a barcos, montañas y ríos.

Colombia, ha avanzado jurídicamente en la protección de los derechos de la naturaleza, como por ejemplo como ya se dijo el reconocimiento de los animales como seres sintientes, la declaración como sujeto de derecho del río Atrato y la Amazonía Colombiana.

En Colombia, la falta de “dientes” del Código de Recursos Naturales impidió que durante el periodo 1973-1991 los ciudadanos contarán con mecanismos realmente efectivos para exigir la protección de sus derechos colectivos a un medio ambiente sano. Esto desde luego no quiere decir que antes de la Constitución de 1991 el ordenamiento jurídico colombiano no ofreciera herramientas para que los individuos se protegieran del daño ambiental. Aunque dichas acciones existían, con algunas excepciones los ciudadanos los invocaban no para la protección de derechos colectivos sino para el resarcimiento de derechos o titulaciones individuales afectados por la ocurrencia de un daño ambiental (Lamprea, 2019, p.240).

Finalmente, el derecho ambiental del Antropoceno⁴ debe incorporar los intereses no solo de la comunidad global y de las generaciones futuras, sino de otras especies y formas de vida distintas de la humana. En este sentido, una de las preguntas más acuciantes que debe responder el derecho ambiental del Antropoceno es si estamos dispuestos a reconocer que existen formas de vida radicalmente distintas de la humana cuyos intereses deben ser incorporados en el diseño de instituciones y normas ambientales. Esos “otros” del derecho ambiental las generaciones presentes y futuras de especies animales rara vez son considerados posibles víctimas de las catástrofes ambientales del Antropoceno (Lamprea, 2019, p.29).

⁴ El concepto de Antropoceno fue acuñado en el año 2000 por el premio nobel de química holandés Paul Crutzen. Su punto era que el nombre de la época geológica actual debería reflejar el impacto del hombre sobre la Tierra. También hace referencia al punto de vista antropocéntrico.

3.1. Familia multiespecie

Se entiende entonces que las familias humanas que acogen a un animal como su “mascota”, aunque para algunas personas los animales son simplemente objeto útil de compañía, para otras es reconocida como parte integral de su familia, es decir, como un miembro más de su familia y esta relación se da por el tiempo de la estadía del animal con la familia en la que se haya forjado un vínculo estrecho por medio de la interacción y las experiencias vividas en familia, es importante mencionar que los cuidados y protección de los animales es responsabilidad de las personas humanas, desde el ingreso del nuevo integrante a su núcleo familiar (Carmona, Zapata y López, 2019).

Diferentes estudios científicos han demostrado que las mascotas o animal integrante de la familia, tienen un impacto positivo para la salud y el bien de los seres humanos; al punto de lograr especificar cuatro áreas, como lo son: terapéutico, psicológico, fisiológico y psicosocial (Gómez, 2007). Es conocido que existen grupos poblacionales que al tener la compañía de una “mascota” les trae un mayor beneficio en su salud, para personas que sufren de epilepsia la compañía de un perro puede trascender incluso a llegar a ser cuidadores, es de recordar que perros que están entrenados para esta clase de situaciones que se le presenta a las personas humanas, pueden incluso intuir la crisis entre 15 y 45 minutos antes del episodio, lo que logra disminuir el estrés de la persona que lo sufre y contribuye con su cuidado (Gómez, 2007).

Relacionado con lo anterior, es importante mencionar que no solo estos animales que son usados como “mascotas” en las familias son los únicos que traen beneficios a la salud de los seres humanos, otro de los animales muy conocido para este tipo de temas es el caballo, estos animales son conocidos por las virtudes terapéuticos, en un programa llamado equinoterapia que es usado con niños, niñas, adolescentes y jóvenes con Trastorno del Espectro Autista,

buscando innovaciones pro sociales, viables para disminuir síntomas y efectos en esta población (Eraud, 2020).

Los animales y su comportamiento reflejado en lo vivido son de gran ayuda para la salud de las personas, es por esto y que teniendo ya un sustento científico de sus capacidades para con ellos y la especie humana es necesario lograr un avance jurídico de reconocimiento de una protección real de sus derechos, catalogados como personas no humanas sujetos de derecho.

En Buenos Aires Argentina, por ejemplo, un estudio con diferentes familias identificó que las actividades cotidianas de las familias que ven a su “mascota” como miembro de la familia es que los humanos le hablan al animal, tienen juegos entre las dos especies, regalos y celebraciones, las fotografías e incluso el permitir dormir en el mismo dormitorio y cama, lo que genera roles y costumbres entre las especies (Díaz Videla, 2015). El reconocimiento de dicho concepto familia multiespecie, permitirá avances y mejor aplicabilidad del concepto de sujetos de derecho de especial protección, entendiendo que no solo las personas humanas merecen y/o necesitan de la protección estatal.

Un caso importante basado en este concepto se dio en Medellín – Colombia, en el que una pareja decide acudir a una comisaría de familia, buscando una solución para la custodia de su mascota un perro, el comisario decide actuar por falta de normatividad como un conciliador obrando como tercero interpartes, lo que llevo a una conciliación a la pareja para el cuidado y su manutención obligando a cada una de las partes a responsabilizarse (Semana, 2019)

Aunque este caso no fue resuelto bajo ninguna ley por la inexistencia de la misma, si deja entrever la necesidad que tiene Colombia de reglar y reconocer a los animales como sujetos de derecho y de especial protección, y es que la costumbre y las cifras así lo muestran, este fue apenas el primer caso que se conoció en el que se buscó ayuda de una comisaría en el que se resolvió además basándose de diferentes casos en el mundo que si está regulando este tipo de

controversias, se puede incluso hablar del bloque de constitucional por cuanto aun no estando en normas nacionales un concepto claro y avances sobre este tema, el juez en Medellín uso el concepto de familia multiespecie para resolver este caso, por ejemplo, un gato en Italia llamado Tommaso heredo 10 millones de euros de su dueña en 2011.

En Ibagué Tolima la (Rama Judicial de la Republica de Colombia, 2020) resolvió acción de tutela a favor de un perro llamado Clifor, este animal tiene un cuadro clínico de (Epilepsia Idiopática) por lo cual necesita el suministro del medicamento anti convulsionante (Fenobarbital), esté venía siendo comprado por la accionante⁵, hasta el mes de junio que se le negó la venta por no haber atención al público, la accionante se fundamenta que su núcleo familiar está compuesto por 3 personas y un animal que es la base fundamental de su vida, por su parte el despacho en la toma de su decisión se fundamenta en que con la expedición de la Ley 1774 de 2016 y a reconocimientos jurisprudenciales acude al principio de solidaridad social en la que la sociedad y sus integrantes tienen la obligación de asistir y proteger a los animales, hace referencia a la unidad familiar como derecho fundamental, por lo que resuelve declarar que la Secretaría de Salud del Tolima y el Fondo Rotatorio del Tolima han vulnerado los derechos de la preservación de la familia y los derechos de subsistencia de Clifor, por lo que concede el amparo de sus derechos y ordena la gestión para el suministro del medicamento a la accionante, entre otras.

En un artículo de la Revista (Dinero, 2018), asegura que las familias colombianas tienen más mascotas que hijos y que por medio de la firma consultora Kantar World Panel, existen 3,5 millones de familias con mascota bien sea perro, gato o una cifra importante afirma que tienen ambas especies.

⁵ La accionante hace solicitud para que se le siga vendiendo el medicamento, ya que este no era subsidiado.

La importancia de esta familiaridad que hay entre las personas humanas y los animales es que a estos últimos no se les ha declarado sujetos de derecho en Colombia.

3.2. Casos en el mundo sujetos de derecho “animales”

Para iniciar, es importante mencionar el concepto de Sujeto de Derecho para los pueblos indígenas, son todos los seres que hacen parte de su territorio, conocimiento y costumbres, como lo son sitios ecológicamente vitales, entre otros bosques, plantas y animales, considerándolos como personas, en Ecuador los derechos de la naturaleza, por el equilibrio ecosistémico, se les reconoce como sujetos de derechos o personas, pensados como derechos biológicos o bioderechos; por lo que se podría decir que los seres sintientes son sujetos de derecho, de igual manera Bolivia, que no ve la naturaleza como un recurso o cosa, si no con valores intrínsecos equiparables a la dignidad humana (Ceballos, 2019).

Algunos autores en la búsqueda de la protección y bienestar de los animales hablan incluso del término refiriéndose a los animales como personas jurídicas, para (Nava, 2019) ese término no se adecua con la necesidad jurídica para tal fin, para este autor la expresión idónea es el de sujetos de derecho, buscando la facilidad para juristas, animalistas, etólogos, biólogos, veterinarios para lograr discursos argumentados a favor de estos seres sintientes.

En países de América Latina, se les ha otorgado reconocimientos legales y constitucionales a la naturaleza, como la Madre Tierra, la Pachamama, como sujeto de derechos, lo que genera intercambio de conocimientos sobre el contenido de cosmovisiones indígenas, así como los provenientes de diferentes disciplinas y de la ética animal (Berros, M. 2015).

En el caso de Colombia como se describirá más adelante como se le han reconocido derechos a un Río por medio de jurisprudencia. Según (Corte Constitucional de Colombia, 2011), por medio de la sentencia C 632 de 2011, se habla de la naturaleza como sujetos de derechos propios, buscando su protección y garantizando derechos para la humanidad del

futuro que tiene derecho a que se le conserve el planeta, en un ambiente adecuado con dignidad para el hombre.

Pasar de animales como solo objetos de protección, es una normativa proteccionista que reconoce la existencia, pero no les otorga un bienestar real por medio de sus derechos, pasar a los animales a ser sujetos de derecho, implicaría el reconocimiento de sus derechos que sean empleados de forma responsable y limitada (Chible, 2016).

3.3. Sujetos de derecho poco comunes y normatividad para la protección y bienestar de la naturaleza en Colombia.

Por medio de la sentencia T-622 de 2016, se le reconoció como sujeto de derecho al Río Atrato, argumentando que es fundamental para las necesidades básicas del ser humano como la salud y por el medio ambiente sano, según tutela instaurada por varias comunidades étnicas. Esta al cuidado del Estado y las comunidades, está decisión basada en la dinámica permanente de la evolución (Corte Constitucional de Colombia, 2016).

En esta sentencia se describe detalladamente diferentes fundamentos por los cuales declarar sujetos de derecho al río Atrato y extiende la posibilidad de ver a la naturaleza como sujeto de derecho, la sentencia, expone:

Se establece tres aproximaciones teóricas que “explica el interés superior de la naturaleza en el ordenamiento jurídico colombiano y la protección especial que se le otorga: (i) en primer lugar, se parte de una visión antropocéntrica que concibe al ser humano presente como única razón de ser del sistema legal y a los recursos naturales como simples objetos al servicio del primero, (ii) un segundo punto de vista biocéntrico reivindica concepciones más globales y solidarias de la responsabilidad humana, que abogan -en igual medida- por los deberes del hombre con la naturaleza y las generaciones venideras; (iii)

finalmente, se han formulado posturas ecocéntricas que conciben a la naturaleza como un auténtico sujeto de derechos y que respaldan cosmovisiones plurales y alternativas a los planteamientos recientemente expuestos. (Corte Constitucional, 2016, p. 44).

Por otro lado, la (Corte Suprema de Justicia, 2018) con la sentencia STC 3460 de 2018, la cual busca la protección estatal sobre la selva del Amazonas, dicha sentencia, enfatiza que la protección sobre dicha zona del territorio colombiano es de vital importancia, pues las afectaciones que se puedan dar allí repercuten de una forma negativa en el cambio climático, afectando así su condición de vida. A su vez dicha sentencia busca proteger los ecosistemas que allí se encuentran; las diferentes deforestaciones que allí se presentan dejan entrever como la afectación a un territorio puede dar connotaciones negativas para el resto del país.

La sentencia demuestra que los sujetos de especial protección no son solo las personas, sino también la naturaleza, reconociendo esto, es imperativo iniciar con un trabajo igual con los animales reconociendo sus derechos.

Aunque Colombia ha tenido un avance lento, con la jurisprudencia se observa que el país inicia un camino en la búsqueda de la protección a otros sujetos de derecho, a continuación, se hace una descripción en el aspecto normativo y jurisprudencial colombiano.

Con respecto a la normatividad nacional en Colombia que ha logrado avances para la protección de los animales, encontramos: la Ley 05 de 1972 establece todo lo relacionado con las juntas de Defensa de los animales; Decreto 1608 de 1978 creación del Código de Recursos Naturales Renovables, expresa el cuidado de animales silvestres; Ley 9 de 1979 es el Código Sanitario y limita los establecimientos considerados para el sacrificio de animales únicamente para consumo; Ley 84 de 1989 en la que se establece la norma de protección animal; Ley 99 de 1993 creación del Ministerio de Ambiente y una de sus funciones es la búsqueda de la

protección de los animales; Ley 577 de 2000, busca la erradicación de la mortalidad de delfines para su conservación; Ley 576 de 2000 crea el Código de ética para las profesiones de veterinaria y zootecnia; Ley 611 de 2000 para el adecuado manejo de especies silvestres y también acuática; Ley 746 de 2002 es el reglamento para los perros potencialmente peligrosos; Ley 916 de 2004, Reglamento Taurino; Decreto 1666 de 2010, prohibió los vehículos de tracción animal; Ley 1774 de 2016 denominó a los animales como seres sintientes, incluyó sanciones penales por maltrato animal; por último la Ley 1801 de 2016 código de policía en el que se incluyó medidas de protección para los animales.

El año 2016 fue el año en que más se logró avances en pro de la protección y el bienestar de los animales en Colombia; ya que primero el Congreso de la República sanciona la Ley 1774 de 2016, que como se ha dicho se avanzó con el reconocimiento de los animales como seres sintientes y quitarle la categorización de bienes muebles. El otro avance del mismo año es la sanción de la Ley 1801, por medio del cual se crean los lineamientos para la buena convivencia de respeto y cuidado de los animales a cargo de sus cuidadores, además de las diferentes prohibiciones con relación al cuidado de los animales.

Además de estos avances, el (Congreso de la Republica, 2019) ha trabajado en un proyecto de Ley 266 de 2019, que busca sancionar el Código Nacional de Protección y Bienestar Animal, en uno de sus artículos se menciona que los animales vertebrados son sujetos de derecho y que los invertebrados no son seres sintientes tampoco son sujetos de derecho, pero que merecen especial protección por su valor ecosistémico. Además de enumerar algunos derechos de los animales vertebrados, como lo son el gozar de una buena nutrición de acuerdo con los requerimientos de su especie; vivir sin condiciones miedo o estrés; manifestar su comportamiento y en su medio natural; que se preserve su hábitat o se garantice lo adecuado a sus necesidades vitales y no ser explotados por el ser humano, entre otros. Enumera también

algunos de los deberes para con los animales al igual que causas de los daños por crueldad y sus sanciones de acuerdo con la Ley 1774 de 2016 y la Ley 1801 de 2016.

Con respecto a la Jurisprudencia Nacional, como ya se mencionó las dos sentencias más importantes para la búsqueda del reconocimiento de los derechos de la naturaleza es la del Río Atrato y la selva Amazónica colombiana.

Existe jurisprudencia, que ha permitido avances en pro de la protección de los animales, el caso de diferentes sentencias como por ejemplo, la **Sentencia C-1192 de 2005**, en la cual demanda la inconstitucionalidad de algunos artículos de la Ley 916 de 2004, Reglamento Nacional Taurino, expresiones que hacen referencia a que los espectáculos taurinos son considerados como una expresión artística del ser humano, la aplicabilidad del regalento taurino en todo el territorio nacional, que los menores de 10 años deben ingresar en la compañía de un adulto, que los espectadores no podrán ingresar ni abandonar las localidades mientras la lide de cada res y que para el fomento de la fiesta taurina se podrá crear escuelas taurinas para la formación de nuevos profesionales, la Corte Constitucional resuelve los artículos demandados son EXEQUIBLES e inhibida para resolver en el caso de las expresiones de ingreso y abandono de los espectadores a sus localidades y al fomento y creación de escuelas de formación taurina.

La **Sentencia C-666 de 2010**, demanda por inconstitucionalidad al artículo 7 de la Ley 84 de 1989 que expresa la excepción de penas por causar daños a los animales en los casos de corridas de toros, coleo, rejoneo, becerradas, riñas de gallos y los procedimientos usados en estos eventos, la Corte Constitucional resuelve declarar EXEQUIBLE el artículo mencionado, dando paso a las actividades de entretenimiento y expresión cultural con animales, eximiendo estas conductas crueles.

La **Sentencia C-889 de 2012**, demanda de inconstitucionalidad de unos artículos de la Ley 916 de 2004 “Reglamento Taurino” expresiones en la que refiere que para la celebración de los espectáculos taurinos se requiere de la comunicación con anterioridad al órgano administrativo competente y que en las plazas permanentes bastará con la mera comunicación por escrito, el accionante advierte que esta norma desconoce la función de control de los concejos municipales donde se encuentren estas plazas permanentes, convirtiéndolos en agentes de la imposición del legislador, la Corte Constitucional resuelve declarar EXEQUIBLE la norma demandada.

La **Sentencia C-283 de 2014**, demanda de inconstitucionalidad a unos artículos de la Ley 1638 de 2013 ley por la que se prohíbe el uso de animales silvestres exóticos o nativos en circos fijos, la Corte Constitucional decide declarar exequible uno de los artículos con respecto a la prohibición del uso de animales silvestres y se inhibe de pronunciarse en otros artículos.

La **Sentencia T-436 de 2014**, acción de tutela, invocando el derecho a la dignidad ya que la leona Nala y su hermano Pumba eran encerrados en jaulas oxidadas, deterioradas y poco espacio para los leones, además de heridas en su cabeza y cuerpo y con comportamiento que evidenciaba un problema de traumatismo agudo, estos leones eran usados en el circo Los Muchachos, la Corte Constitucional resuelve a la solicitud de los accionantes, exhortar a la Secretaría Distrital de Ambiente entidad demandada, para que en uso de sus funciones regule el cuidado y protección de los animales en los circos que se realice espectáculos sin el uso de especies silvestres y vigilar permanentemente a la leona “Nala”, para que no sea objeto de maltrato y crueldad.

La **Sentencia C-467 de 2016**, demanda la inconstitucionalidad de unos artículos del Código Civil, las expresiones como “semovientes” refiriéndose a los animales, la Corte Constitucional resuelve declarar exequible los artículos demandados.

La **Sentencia T-095 de 2016**, acción de tutela sustentada en la decisión de las autoridades demandadas por ordenar operativo de recogida de 25 perros ubicados en un parque ecológico del Humedal Capellanía y no dar respuesta a un derecho de petición sobre el mismo, la Corte Constitucional resuelve confirmar la negación por el derecho de petición y exhortar a las autoridades a tomar decisiones basados en la protección animal.

La **Sentencia C-041 de 2017**, demanda de inconstitucionalidad al artículo 5 (parcial) de la Ley 1774 de 2016, la expresión *menoscaben gravemente*” refiriéndose ese artículo a las penas de prisión por maltrato de animal “doméstico, amansado, silvestre vertebrado o exótico vertebrado que le cause la muerte o lesiones que *“menoscaben gravemente”* su salud o integridad, además del párrafo que se refiere a la excepción de las conductas descritas en el artículo 7 de la Ley 84 de 1989, sustentado por ir en contravía a la Constitución Política de Colombia y el pacto de San José, la Corte Constitucional resuelve declarar exequible la expresión *“menoscaben gravemente”* y declarar inexecutable el párrafo del mismo artículo.

En 2015 en Bogotá, en una discusión de tránsito por intolerancia, un perro llamado “Príncipe” fue víctima de un ex piloto de moto quien activo contra él un arma de fuego, con el que le ocasionó la muerte, el Juez 13 penal de la ciudad, resolvió que el implicado debía pagar una condena por 15 meses (El Tiempo, 2019).

La importancia de reconocerle a los animales sus derechos, puede tomarse en la falta de cuidado de los animales en Colombia, un caso que logró que los Colombianos vieran esta importancia, fue el caso del León Júpiter, que en este año falleció cuando fue separado de su cuidadora Ana Julia Torres que durante 18 años cuidó de él en Cali, pero el Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente – DAGMA, decide trasladarlo al zoológico de caimanes en Montería, donde después de la mala alimentación para esta especie le ocasionó desnutrición severa, fallas renales y en sus órganos, cuando estaba a punto de morir fue

trasladado nuevamente a Cali y falleció, evidenciando la negligencia y mal trato para este felino, su cambio de ánimo fue notorio desde la separación de su cuidadora, el dictamen entonces es que Júpiter sufría de Cáncer, respecto a eso, su cuidadora expresó que mientras el León permanecía en su cuidado su peso era de 200 kilos y en el momento de fallecer estaba pesando 90 kilos (Semana, 2020)

Después de revisar la jurisprudencia en Colombia, se pueden describir diferentes normas y jurisprudencia en otros países, por ejemplo:

Alemania

Desde el año 2002, la Constitución Alemana en su artículo 20 es una de las constituciones que incluye expresamente “los derechos de los animales”, obligando a proteger la naturaleza y los animales, por medio de los poderes ejecutivo y judicial. (Deutscher Bundestag, 2019, p.29). el artículo 20a de esta Constitución sostiene que:

Consciente también de su responsabilidad hacia futuras generaciones, el Estado protege las bases natales de la vida y los animales dentro del marco del orden constitucional vía legislativa, y de acuerdo con la ley y la justicia, por el poder ejecutivo y judicial (República Federal Alemana, 1949 p. 7).

Argentina

En Argentina existen diferentes mecanismos legales para la protección de los animales, primero se encuentra consagrado en la Constitución en el artículo 41, el cual asegura que todos los ciudadanos tienen derecho a gozar de un ambiente sano y en el mismo artículo asegura que es deber ser del Estado la protección de la diversidad animal que se encuentra en el país.

Por otro lado se encuentra la Ley 14346 sobre los malos tratos y crueldad animal, dicha ley prohíbe el sacrificio a perros y gatos en Buenos Aires; la Sentencia 86_de la Cámara de

apelaciones de lo Civil, Comercial y en lo Contencioso Administrativo, de la ciudad del Río Cuarto del 26 de octubre 2012; la Sentencia 18 de diciembre de 2014, el caso de la orangutana “Sandra” por la que se interpuso una acción de Habeas Corpus, aludiendo la privación arbitraria e ilegítima de la libertad y su mal estado de salud psíquico y físico que estaba a cargo del zoológico de la ciudad de Buenos Aires, además del traslado a un santuario adecuado para su especie ubicado de Brasil, aduciendo que el animal tenía con probada capacidad cognitiva, que la orangutana estaba sufriendo del encierro y al ser un animal objeto de exhibición pública en el zoológico (De Baggis, 2015).

Otra de las sentencias importantes en este país, es el caso de la chimpancé “Cecilia” quien residía en el zoológico de la Ciudad de Mendoza, se presentó en el año 2015 Habeas Corpus, al igual que el caso de “Sandra” están solicitando su libertad por las malas condiciones de salud, en una jaula sin piso, muros de cemento, con espacio reducido y condiciones deplorables en que tiene este establecimiento y su reubicación en el santuario de Chimpancés de Soraca en Sao Paulo, se refiere a terminos como personas no humanas y cárceles de animales, se resuelve admitiendo el Habeas Corpus, declarar a Cecilia como sujeto de derecho no humano, disponer el traslado a Sao Paulo, además de ordenar a las autoridades competentes sobre el cuidado de los animales en ese zoológico (Capacete González, 2016).

Chile

Ley 20380 de 2009, esta ley establece las normas destinadas a conocer y la protección de los animales, con el fin de darles un trato adecuado.

Estados Unidos

En el año 2014 en New York, La organización *NO HUMAN RIGHTS PROJECT*, presentó un Habeas Corpus para dejar en libertad a un chimpancé llamado “Thommy” que lleva enjaulado más de 26 años, el recurso fue presentado para que le otorgaran su libertad

argumentando que los chimpances merecen ser tratados con derechos fundamentales y más tratándose de su libertad, la Corte Suprema del Estado de New York, resuelve que no hay antepuesto caso y suficiencia legal para tomar esa decisión de tratar a los animales como personas, por lo que niega la acción (La Vanguardia, 2014)

La Asociación Americana para el Avance de la Ciencia (AAAS), con el medio (BBC, 2012), dieron a conocer que con la conferencia anual que hace esta asociación con diferentes científicos los delfines y las ballenas debían ser tratados como personas no humanas con derecho a la vida y a su libertad, argumentando que son suficientemente inteligentes para ser tratados de esta manera, y así evitar caza, cautiverio y malos tratos a estos animales.

Estos son algunos lugares en el mundo donde han logrado avances significativos en derecho para la búsqueda de la protección y el bienestar de los animales, además de los casos en los que se les ha denominado sujetos de derechos a personas no humanas.

India

Según lo informado por el medio (La Vanguardia, 2018), en el Tribunal Superior del Estado de Uttarakhand, existe un fallo en el que determina que todos los animales tienen los mismos derechos, responsabilidad y deberes que una persona humana, obliga a sus ciudadanos de velar por la protección y bienestar de los animales, así determinándolos como sujetos de derecho e incluso se puede apreciar animales en las calles en Sandra, entre otras.

Unión Europea

Para el tema de la protección de animales y cómo pueden ser sujetos de protección especial, en España en la sentencia 88/2019 del juzgado de primera instancia N° 9 de Valladolid, en dicha sentencia el juez plantea una forma de “custodia compartida” referente al perro que la pareja había adquirido; en dicha sentencia se comprueba que el animal goza de una especial sensibilidad.

Por otro lado en países como Alemania, Austria, Francia y Portugal tienen en sus códigos una categoría diferente, los contempla como no objetos, aunque siguen haciendo parte del derecho de propiedad tienen una especial protección, esto de acuerdo a la ONG ÉTICA ANIMAL.

Francia, presentó una demanda por el sonido que emitía en las mañanas como es de costumbre un gallo llamado “Maurice”, un tribunal autorizó la estancia como de costumbre del gallo, después de hacer diferentes visitas periciales para estimar la molestia que podía generar, al final la cuidadora de Maurice ganó en este proceso jurídico e incluso los demandantes tuvieron que pagar una suma importante de dinero por daños y perjuicios (Semana, 2019).

Bélgica llevó a cabo en el año 1587 un juicio civil por el vicario general de la iglesia, proceso que duró un poco más de 8 meses con todas las formalidades y recursos jurídicos, por concepto del azote de gorgojos en esa época, resuelto cuando los demandantes ofrecieron un predio en el que se podían asentar, con reconocimiento incluso del concepto de “propiedad animal”, reforzando la personalidad jurídica colectiva de los insectos (Molina, 2018).

4. Caso Oso Andino “CHUCHO”

Los animales sufren numerosas formas de maltrato y violencia, es así como ser expuestos a riñas, muertes por maltrato, castigos, explotación, abandono, esclavitud, disección, desprotección, mutilación, zoofilia, negligencia en cuidados básicos, entre otros (Muñoz y Zapata, 2014)

Se ha evolucionado tanto en el cuidado de los animales que incluso los científicos en sus estudios de los sistemas cibernéticos registrando cambios ambientales y lo pertinente a estos seres, para tener sistemas de estudios de todas las criaturas vivas han cambiado la forma, y es que inicialmente se mataban y se disecaban; luego se hacía encierro en zoológicos, pero

actualmente solo hace falta estudiarlas en su hábitat natural, sin necesidad de romper su cadena de habitabilidad (Lovelock, 1985)

El contexto mediante el cual se desarrolla la historia de Chucho es la puerta que abre el debate sobre si la Corte Constitucional se equivocó o no al NO reconocer a los animales como sujetos de derecho, en especial resolver a favor de Chucho.

La sentencia se da después de denominar una visión *ecocéntrica – antrópica*, lo que significaría el hombre como un papel importante dentro de la naturaleza y no sobre ella, lo que generaría una responsabilidad del hombre con el medio ambiente. El conceder el Habeas Corpus a un animal para su libertad, según la sentencia no es por medio de esta acción por cuanto los animales no son sujetos de derechos y que la acción idónea es una acción popular (Molano & Murcia D. 2018).

Chucho es un oso (*Tremarctos ornatus*) conocido también como oso de anteojos, andino o frontino de 24 años aproximadamente, quien nacido y vivió en su infancia en la Reserva Natural La Planada en Nariño, después fue trasladado a sus cuatro años de edad a la Reserva Forestal Protectora del Río Blanco en Manizales a cargo de Corpocaldas, allí convivió con su hermana Clarita con el fin de buscar un programa de repoblamiento de su especie, por supuesto no fue posible por la familiaridad entre ellos, Clarita murió de cáncer de útero dejando a Chucho sólo y con un cuadro de depresión, por cuanto no podía interactuar con los de su misma especie; en esta Reserva no se le tenían los cuidados que necesitaba su especie, ejemplo de esto, era alimentado con concentrado para caninos y lo que consume su especie son frutos y vegetales, como se describirá más adelante; la atención en salud no era la mejor por falta de experiencia en animales de su especie, por lo que la atención veterinaria no era efectiva, y esas últimas causas trajeron como consecuencia el intento de fuga en tres oportunidades, pero en los reportes no hay observaciones sobre atacar o agredir a alguna persona.

Para la Bióloga Adriana Reyes, esta especie se mueve de 500 a 3.000 mts², recorriendo de lado a lado en su hábitat natural (montañas), pueden caminar de 7 a 15 kilómetros, normalmente un oso de su especie necesita casi 60 km² que es aproximadamente la mitad del espacio de Bogotá y la hembra necesita 140 km²; su especie es omnívoro, por lo cual su alimentación se basa en 96% de vegetales, de los cuales consume hasta 300 especies de plantas, cultivos de maíz y frutales, y el 4% restante es una especie carroñera, por lo que consumen vacas, cabras, venados e incluso huevos de aves. Esta especie tienen un papel ecológico, como dispersor de semillas, modificador de la dinámica del bosque, regulador de poblaciones de palmas y bromelias, entre otros. La misma Bióloga, asegura que a Chucho no le queda más de 5 a 10 años de vida (Corte Constitucional, 2019)

Las condiciones en las que ha habitado Chucho no han cumplido con los requerimientos que necesita su especie, duro 19 años de su vida en un encierro de 2.720 m², que no representa el espacio que necesita para su bienestar esta especie.

La Fundación Botánica y Zoológica de Barranquilla (Fundazoo) manifestó su disposición de acoger un oso de anteojos, Corpocaldas le concedió la tenencia de Chucho, y esta se materializó el día 16 de junio de 2017, fue traslado desde la Reserva de Río Blanco en la ciudad de Manizales al Zoológico de Barranquilla; pues se consideraba que el animal se encontraba en una situación de “cautiverio permanente” el abogado Luis Domingo Gómez decidió presentar una acción de *habeas corpus*, la misma acción y con el mismo propósito que se presentó en Argentina en el caso de la chimpancé y la orangután Cecilia y Sandra, solicitando su libertad fundado en el mal manejo que se le estaba dando a un animal de su especie, en primera instancia se resuelve negando la solicitud, en julio del año 2017 la Corte Suprema de Justicia resuelve a favor de Chucho.

Con la decisión a favor la Fundación Botánica y Zoológica de Barranquilla, presentó acción de tutela, considerando que no había sustento y errores de procedimiento por el uso de la acción *habeas corpus*, además de lo previsto por el Código General del Proceso en el artículo 280.

La decisión de considerar a los animales como sujetos de derechos argumentando que los animales pueden sentir habilita herramientas legales para la búsqueda de la protección de derechos como la libertad para los animales, este caso la libertad de Chucho (Baquero J. 2017).

La base desfavorable de la decisión tuvo como fundamento que la acción de *habeas corpus* no era el mecanismo adecuado para exigir la protección de los animales o en este caso la libertad de Chucho, sustentado en no ser titulares de derechos fundamentales, es decir, sujetos de derecho, y que por el contrario, el accionante contaba con la acción popular para abordar este tipo de controversias asociadas a la defensa del medio ambiente y de los recursos naturales, cuyo marco podría incluso aplicar la adopción de medidas cautelares.

En segunda instancia, la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia revocó la decisión anterior y concedió el *habeas corpus*, ordenando así a Fundazoo, Corpocaldas, Aguas de Manizales, la Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales y al Ministerio del Medio Ambiente, para coordinar el traslado del oso Chucho a un lugar al que se “adecuará a sus necesidades”, además requiriendo un espacio donde el oso pudiera vivir en semi-cautiverio. A juicio de la referida Sala, aunque en principio el *habeas corpus* fue diseñado para garantizar la libertad de las personas, ello no excluye su utilización para exigir la protección de los animales como seres sintientes y como sujetos de derechos, pero no en este caso.

La Magistrada Diana Fajardo Rivera, dentro de su concepto afirma y expone, que los animales sí son titulares de intereses jurídicamente relevantes para nuestro ordenamiento, intereses que pueden ser denominados derechos. Fundando su postura en:

- (I) La construcción jurisprudencial existe, con la afirmación de los animales como seres sintientes tienen un valor intrínseco;
- (II) Los avances que se han dado legislativamente en democracia, como la expedición de la Ley 1774 de 2016 que acoge la categoría de seres sintientes e incorpora los mandatos de bienestar animal;
- (III) Las experiencias de derecho comparado, como los *habeas corpus* concedidos en Argentina a la orangután Sandra y a la chimpancé Cecilia;
- (IV) El compromiso humano con la conservación del medio ambiente, que se expresa en varios instrumentos internacionales como la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres -CITES-; y,
- (V) Las aportaciones teóricas, filosóficas y científicas que dan cuenta, por un lado, de que las categorías jurídicas deben permitir comprender y dar respuesta a verdaderos problemas constitucionales, como el trato que debemos a los animales.

En diferentes países del mundo se ha avanzado en la búsqueda de la protección y bienestar de los animales, diferentes casos de los animales han sido conocidas en diferentes Tribunales, es así como se ha logrado el reconocimiento como sujetos de derecho a un chimpancé, un orangután y se ha fallado a favor de un gallo en Francia y otros animales que han estado en procesos judiciales.

Se debe tener claro que los derechos que se buscan proteger y reconocer a los animales no solo se basan en una cuestión del derecho a la vida, por el contrario dicha búsqueda jurídica es el entender las realidades de los animales, con respecto a los entornos, buenos tratos y el cuidado de cada una de sus especies, si se observa detalladamente cada uno de los procesos en los Tribunales en pro de la protección de los animales por medio de Habeas Corpus, se ve una línea común en su solicitud, lo cual es la petición de su libertad y el cuidado de los mismo en su sitio de cautiverio.

Para (Alexy, 1993) es primordial que aquello que tiene vida en su entendido debe tener derecho, que esa relación es lo que hace los sujetos de derecho y que para el Estado debe ser prioridad el resguardo de estos seres, protegiendo los derechos como la vida y la libertad; además de la no eliminación de posiciones jurídicas, los avances en derecho deben ser consecuentes con las necesidades de los seres de especial protección.

Uno de los avances más importantes se ha presentado en la India, como ya se demostró además de poner la responsabilidad que les dan a los ciudadanos; entendiendo pues que el maltrato y demás actos que ataquen a la integridad de los animales solo provienen de los humanos.

Así pues, teniendo un panorama inicial de lo que ha pasado en el mundo con la protección de los animales, es necesario entonces analizar si en el caso colombiano, si bien se ha tratado avances jurídicos, como lo es la sanción de la Ley 1774 de 2016, las autoridades como la Corte Constitucional se ha quedado corta en el caso del oso “Chucho” e incluso en comparación con otros países en el mundo.

Colombia, es uno de los países con más diversidad de fauna y flora en el mundo, acorde a esto debe ser prioridad que su legislación apunte a la protección de los animales y entender a su vez que estos son sujetos de derechos, como la dignidad y su libertad.

Aunque anteriormente se mencionó, que se habla de una familia multiespecie se debe entender que en Colombia este concepto hace parte del imaginario de múltiples familias, pero no debe ser la única razón para motivar a la protección de los animales.

Respecto al caso en concreto, según sentencia SU-016/2020, por medio de comunicado No. 03 del 23 de enero de 2020 la Corte Constitucional, con respecto al expediente T-6.480.577, determinó que el recurso de Habeas Corpus, no es el mecanismo para resolver la discusión con relación a la permanencia de “Chucho” con el zoológico de Barranquilla, sustentando que es

un recurso que le aplica a las personas humanas y no a los animales; que para este caso no le corresponde, aun en medio de la controversia ratifica que los animales son seres sintientes y si son objeto de protección especial.

El caso del oso “Chucho” demuestra la necesidad de priorizar y generar un avance en la protección especial de los animales y declararlos sujetos de derecho, dicho caso tan sonado en medios de comunicación dejó una puerta abierta para iniciar una discusión sobre la protección que estos.

Como se ha descrito, los avances en el mundo han sido significativos con respecto a la protección y reconocimiento de los derechos de las personas no humanas, pero en Colombia por el contrario se muestra un retroceso en lo que se podía llamar avance normativo en este tema con la decisión que tomó la Corte Constitucional, y es que el concepto de persona no humana para referirnos a los animales es normal en otros países del mundo, contrario a Colombia no se habla de este término y pareciera que no hubiese animo político para su implementación; al ver la importancia de los diferentes estudios científicos y reconocimientos por medio de la bioética, etología, la neurociencia y demás investigaciones se ha podido concluir que los animales tienen capacidades y actitudes parecidas e iguales a las de las personas humanas e incluso de razonar, se vieron ejemplos entonces de los casos de algunos especies de animales que pueden sentir alegría, dolor, sufrimiento o incluso estar en situaciones de luto por la partida de su familiar o integrante de su grupo de especie.

Pensar en esto no es lejos a la realidad que ha vivido Chucho, que ha presentado diferentes posturas de acuerdo al trato que se le da, en primera medida el plan de reproducción de su especie con su propia hermana, por supuesto no podía ser efectiva, por cuanto eran familia; respecto a su comportamiento después de la pérdida de su hermana, hubo afectaciones en su salud psicológica, por cuanto entro en depresión y en medio de esto, intentó huir de la Reserva

en diferentes ocasiones, pero en medida de estas conductas se ha destacado que Chucho es un animal tranquilo y no es agresivo, por el contrario siempre se ha visto como un animal pasivo, como lo comprueban sus expedientes de conducta.

Después de pasar de un encierro de la Reserva de Rio Blanco, en la que tenía como espacio con cerca de malla, protegida con alambre de púas electrizada y soportado con postes de concreto, su zona de descanso construida con concreto, rejas y puertas metálicas, además no tenía alcance de flora para asemejarlo a su hábitat natural y sin compañía de animales de su propia especie, pasa al zoológico de Barranquilla, donde está encerrado en un establecimiento de comercio de privados, cobrando el ingreso a personas que van por ver animales, situación que se asemeja con los actos o espectáculos con animales, cuyos actos han sido prohibidos por la ley; estos establecimientos pensando en un beneficio particular económico y sin pensar en los animales y su hábitat natural.

Entre las cosas más preocupantes que hoy vive Chucho es que está a cargo del señor Carlos Andrés Puccini, director del Zoológico de Barranquilla, que en medio de la audiencia celebrada en el año 2019, refiriéndose a “Chucho” enfatizó que no se debe llamar a los animales con nombres por cuanto es humanizarlos y que no sería aceptable, esta declaración por parte del director preocupa si este establecimiento le reconoce como ser sintiente y le puede ofrecer el adecuado cuidado que requiere su especie.

La importancia de la liberación y cuidado de Chucho y de los animales que están en las mismas condiciones por las que ha pasado es que con los cambios climáticos y afectaciones que ha traído el hombre a la tierra, esta es una especie que está en peligro de extinción a causa de la caza ilegal, destrucción de su hábitat y el calentamiento global (Vela et al., 2011)

Posiblemente Colombia no ha avanzado en tan importante reconocimiento de derechos a los animales es a raíz de intenciones económicas, políticas u otras que son de interés particular, sin

pensar en la necesidad de regular jurídica y normativamente la protección de los animales y el reconocimiento como sujetos de derecho. En este caso hay diferentes posturas en la Corte Constitucional y que en primera instancia se le reconoce a “Chucho” el habeas corpus, para después retroceder en esta decisión, haciendo énfasis en que los animales no son sujetos de derechos, por lo cual no era la acción pertinente; es de concluir que habiendo un primer concepto la Corte Constitucional retrocedió y dilata en tiempo un avance significativo para la protección de los animales.

La prevalencia de la libertad de “Chucho” es porque hace parte de una especie silvestre, es una especie en vía de extinción y su libertad es importante para la conservación del medio ambiente, y teniendo en cuenta que la ley 1774 de 2016 lo reconoció como ser sintiente, además de la experiencia colombiana con la declaración de objetos de protección y como sujetos de derecho al río Atrato y la Selva Amazónica, y los demás casos en el mundo que han protegido a los animales como personas no humanas y sujetos de derecho, “Chucho” no está en su hábitat natural y no está siendo protegida su especie en el zoológico de Barranquilla, por el contrario parece más ser un objeto de exhibición y explotación. Lo anterior demuestra que la Corte Constitucional contradice todo objeto de real protección de los animales, lo cual puede ser fundamentado en una visión crematística de los animales antropocéntrica, lo que no permite un avance significativo e importante con el objeto de la declaración de derechos, teniendo en cuenta que es claro esta falencia normativa en Colombia, se hace indispensable que el caso de “Chucho” se estudie de nuevo y se declare como sujeto de derecho y en general a los animales en Colombia, en pro a la protección del medio ambiente y todos los seres vivos.

Conclusiones

- En Colombia, el Código Civil, reconoce solo dos tipos de personas, las personas naturales y las personas jurídica, respecto a las personas naturales se refiere a la especie humana, y las personas jurídicas a las corporaciones y las fundaciones, es decir, el ordenamiento jurídico colombiano no reconoce otros tipos de personas, como lo hacen otros países en el caso de los animales.
- Para Tomas de Aquino, Pereira, Descartes, Brieskorn y Kant, los animales no son susceptibles de reconocimiento de derechos, para ellos los animales son cosas u objetos disponibles para los humanos por disposición divina, tampoco tienen derechos por no tener pensamiento y/o razonamiento, con el hecho de vivir es suficiente para estos seres, actualmente hay quienes piensan que los animales son incapaces de sentir o sufrir maltrato. Debido a estas posturas es que muchos Gobiernos no reconocen a los animales como sujetos de derecho e incluso no los reconocen como seres sintientes.
- Contrario a lo anterior hay autores como Bentham, Singer, Francione y Nussbaum, que relacionan a los animales como seres que pueden sentir, que tienen comportamientos similares a los de los humanos y que pueden ser considerados como sujetos de derecho, con reconocimiento en derechos para su protección, además hablan del término de especismo por la discriminación de los animales por parte de los humanos. Todavía es lejano una consideración de otros tipos de derechos como civiles y políticos, esto es poco probable en el caso colombiano.
- Científicamente está comprobado que los animales tienen la capacidad de sentir al igual que los humanos, como el dolor, agotamiento, entre otros, pero no todos los Gobiernos han reconocido la importancia que tiene esto para la naturaleza, el cuidado y bienestar de los animales, en Colombia, este fue uno de los avances más importante a nivel

normativo y por medio de la Ley 1774 de 2016 se modificó el Código Civil y se les reconoció como seres sintientes a estos seres vivos.

- Para que los animales fuesen reconocidos como objetos de protección fue necesario de análisis filosóficos, económicos, de sociología y la ciencia, reconociendo la relación entre los animales y los humanos; el Congreso de la República en la Ley 1774 de 2016 según lo expresa el artículo 1 en el objeto de la ley y de igual manera los principios de protección animal, que en Colombia los animales son objetos de protección.
- Científicamente por medio de la bioética, neurociencia y la etología se ha demostrado la capacidad que tienen los animales para sentir y su relación con los humanos, los sentimientos y los estados de ánimo generan su comportamiento el sistema de aprendizaje de estos seres se basa en el procesamiento visual lo que guía su conducta. Existen semejanzas de comportamientos de los humanos con los animales con experiencias, por ejemplo, de rechazo y aceptación o de hacer y actuar, tienen presiones reactivas, fobias, psicosis, miedo e incluso se ha dicho que los animales tienen tipos de competencias numéricas.
- El concepto de familia multiespecie es nuevo, es el vínculo estrecho que hay entre los humanos y los animales; en Medellín – Colombia, un pareja decidió separarse y como un perro hacia parte de su hogar, decidieron llegar a una Comisaria de Familia para llegar a acuerdos de custodia, alimentos y visitas del canino; en Ibagué – Colombia, un perro llamado Clifor, presentó un cuadro clínico de epilepsia idiopática, por lo que su familia debía hacer la compra del medicamento Fenobarbital, en medio de la emergencia sanitaria por el virus COVID – 19, quien ofrecía el servicio de venta del medicamento no lo siguiendo haciendo, la familia de Clifor, presentó una acción de tutela argumentando que el animal hacia parte de la familia y que de no consumir el

medicamento podía morir, la Corte Constitucional resuelve a favor de la familia para que se le siguiera vendiendo el medicamento.

- El reconocimiento de los derechos a la naturaleza en los últimos años ha avanzado de manera contundente en el mundo, ejemplo de esto es Ecuador, Bolivia e incluso en Colombia donde hoy se le reconoce derechos al Río Atrato, a la Selva Amazónica y al Parque Nacional Natural Los Nevados, por la importancia que es para el medio ambiente.
- Con respecto a los animales, Alemania es el primero y único país que ha reconocido en su Constitución los derechos de los animales, obligando así al Estado a proteger la vida y la dignidad humana, otros países como Argentina por medio de jurisprudencia le ha reconocido derechos a un chimpancé “Cecilia” y una orangután “Sandra” quien fue declarada como persona no humana fueron trasladadas a sitios que se adecuaran a las necesidades de su especie y a su bienestar.
- La Corte Suprema de Justicia de Colombia en 2017 concedió en primera instancia la libertad de Chucho por medio de la acción de Habeas Corpus, esta decisión generó controversia y generó pronunciamiento de la Corte Constitucional de Colombia, después de varias audiencias en enero de 2020 por medio del comunicado 03 de 2020 dejó claro que los animales en Colombia no tienen derechos, por lo que ordenó la permanencia de Chucho en el zoológico de Barranquilla.
- Lo más importante y como lo refirió la Corte Constitucional, Chucho ha vivido toda su vida en cautiverio, al ser liberado conllevaría a un alto nivel de peligrosidad para su integridad por no saber sobrevivir en su hábitat natural, buscando el bienestar y protección de los animales se reconoce que Chucho debe ser cuidado en el zoológico de Barranquilla con el control estatal correspondiente.

- Para reconocer los derechos de los animales y demás ecosistemas en Colombia, debe avanzar de una Constitución antropocéntrica hacia una Constitución biocéntrica donde se dé un adecuado trato y uso de términos, quizá esto se de en próximas generaciones, pero es necesario cambiar los modelos económicos, humano céntricos, éticos, sociales y jurídicos para lograr que un día se cambien modifique en el Código Civil Colombiano sus artículos 73 y 74 e incluir a los animales en el concepto de persona no humana.

Referencias

Doctrina

Alexy, R. (1993). Teoría de los derechos fundamentales. (Traducido al español de Theorie der grundrechte). Madrid, Centro de Estudios Constitucionales.

Baquero Riveros, J. E. (2018). La libertad para “Chucho”, el oso andino de anteojos. Comentarios a la Sentencia de la Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Civil, del veintiséis (26) de julio de dos mil diecisiete (2017). *da Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)*, 9 (1), 93 – 102. doi: <https://doi.org/10.5565/rev/da.244>

Berros, M.V. (2015). Ética Animal en diálogo con recientes reformas en la legislación de países latinoamericanos. *Revista Bioética y Derecho*, (33), 82 – 93. doi: <http://dx.doi.org/10.4321/S1886-58872015000100008>

Bozano, J. (2015). Animales, humanos y violencia: el antropocentrismo y su desprecio por la dignidad de los seres vivos. *Iberoamericana Social: revista-red de estudios sociales*, (5), 28-29. Recuperado de <http://iberoamericasocial.com/animales-humanos-y-violencia-el-antropocentrismo-y-su-desprecio-por-la-dignidad-de-los-seres-vivos/>

Brieskorn, N. (1993). *Filosofía del Derecho*. Editorial Herder Barcelona.

Capacete González F. (2016). Eficacia del *habeas corpus* para liberar a una chimpancé (Cecilia). Comentario a la Sentencia de 3 de noviembre de 2016 del Tercer Juzgado de Garantías del Estado de Mendoza (Argentina). *da Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)*, 7 (3). doi: <https://doi.org/10.5565/rev/da.59>

Carmona Pérez, E., Zapata Puerta, M. y López Pulgarín, S. E. (2019). Familia multiespecie, significados e influencia de la mascota en la familia. *Palobra*, “palabra que obra”, 19 (1), 77 -90. doi: <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.19-num.1-2019-2469>

- Ceballos Rosero, F. (2019). Otros sujetos de derecho o personas (?). *Estudios Socio-Jurídicos*, 22 (1), 321-351. doi:
<http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/sociojuridicos/a.7576>
- Chible Villadangos, M. J. (2016). Introducción al derecho animal. Elementos y perspectivas en el desarrollo de una nueva área del Derecho. *Revista Ius et Praxis*, 22 (2), 373 – 414. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/iusetp/v22n2/art12.pdf>.
- Deutscher Bundestag (2019). *Ley fundamental de la República Federal de Alemania*. Recuperado de <https://www.btg-bestellservice.de/pdf/80206000.pdf>
- De Aquino, T. (1259). *Sobre los principios de la naturaleza*. Paris. Recuperado de <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/4245>
- De Baggis, G.F. (2015). Solicitud de Hábeas Corpus para la Orangután Sandra. Comentario a propósito de la Sentencia de la Cámara Federal de Casación Penal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de 18 de diciembre de 2014. *da Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)*, 6 (1). doi: <https://doi.org/10.5565/rev/da.107>
- Descartes, R. (1995). Discurso del Método, publicado 1637. Cita tomada de Cottingham, John, “*Descartes, Rene*” Honderich Ted. *The Oxford Companion to Philosophy*. Estados Unidos, Oxford University Press.
- Díaz Videla, M. (2015). El miembro no humano de la familia: las mascotas a través del ciclo vital familiar. *Revista Ciencia Animal*, (9), 83 -98. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/326188388_El_miembro_no_humano_de_la_familia_Las_mascotas_a_traves_del_ciclo_vital_familiar/link/5b3cf4d20f7e9b0df5f3958b/download

- Donalson, S. y Kymlicka, W. (2018). *Zoópolis. Una Revolución Animalista*. Madrid, Errata Naturae.
- Eraud, A. (2020). Una propuesta de intervención de equinoterapia para niños con TDAH desde una perspectiva de protección animal. *dA.Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)*, 11 (2), 107 – 125. doi: <https://doi.org/10.5565/rev/da.495>
- Fernández Ríos, L. (1987). Psicología comparada, etología y salud mental. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 19 (2), 195 – 220. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80519205>
- Gary Lawrence, F. (1996). Lluvia Sin Truenos. La Ideología del Movimiento por los Derechos de los Animales. Recuperado de <https://alliberamenttotal.files.wordpress.com/2009/09/lluvia-sin-truenos1.pdf>
- González Guerra, I. V. (2017). El estado del arte sobre los seres sintientes. Una revisión conceptual. *Revista Nueva Época*, (48), 87 – 94. Recuperado de https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/nueva_epoca/article/view/3612/3009
- Gómez Cumpa, J. (2004). Neurociencia Cognitiva y Educación. Recuperado de <https://bibliotecavirtualupel.blogspot.com/2016/09/neurociencia-cognitiva-y-educacion-por.html?m=1>
- Gómez, L.F., Atehortua, C.G. y Orozco, S.C. (2007). La influencia de las mascotas en la vida humana. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuniarias*, 20 (03), 377-386. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2950/295023025016.pdf>
- Kant, I. 2012. *La metafísica de las costumbres*. Madrid, Editorial alianza,

- Lamprea Montealegre, E. (2019). *El derecho de la naturaleza, una aproximación interdisciplinaria a los estudios ambientales*. Bogotá, Universidad de los Andes, Siglo del hombre Editores.
- Lell, H.M. (2016). El concepto jurídico de persona y los derechos de los animales. *Revista Derecho y Humanidades*, (27), 69-94. Recuperado de <https://revistas.uchile.cl/index.php/RDH/article/download/46963/49353/>
- Lovelock, J.E. (1985). *Gaia: una visión de la vida sobre la tierra*. (Traducido al español de GAIA, a new look at Life on Earth). Barcelona.
- Martín Blanco, S. (2012). Reflexiones morales sobre los animales en la filosofía de Martha Nussbaum. *Revista de Bioética y Derecho*, (25), 59- 72. Recuperado de <https://revistes.ub.edu/index.php/RBD/article/view/7539/9445>
- Mateos Montero, C. (2003). Bienestar animal, sufrimiento y consciencia. Recuperado de <http://dehesa.unex.es/handle/10662/3749>
- Molano Bustacara, A. y Murcia Riaño, D.M. (2018). Animales y Naturaleza como nuevos sujetos de derecho: un estudio de las decisiones judiciales más relevantes en Colombia. *Revista Colombiana de Bioética*, 13 (1), 82 – 103. Recuperado de <https://revistas.unbosque.edu.co/index.php/RCB/article/download/2218/1860/>
- Molina, J. A. (2018). *Los derechos de los animales: De la cosificación a la zoopolítica*. Recuperado de https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/2341/1/MKB-spa-2018-Los_derechos_de_los_animales_de_la_cosificacion_a_la_zoopolitica
- Molina Bedoya, V.A. (2015). Existencia equilibrada. Metáfora del Buen Vivir de los pueblos indígenas. *Revista Latinoamericana*, 14 (40), 143 – 163. Recuperado de

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?scrip=sci_arttext&pid=S0718-65682015000100008

Muñoz Aguirre, N.E. y Zapata Echavarría, L. M. (2014). Legislación Especial de Protección y Penalización de Maltrato Animal en Colombia. *Revista Jurídicas*, 11 (1), 157-178. Recuperado de [http://vip.ucaldas.edu.co/juridicas/downloads/Juridicas11\(1\)_9.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/juridicas/downloads/Juridicas11(1)_9.pdf)

Nava Escudero, C. (2019). Los animales como sujetos de derecho. *da. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)*, 10 (3). doi: <https://doi.org/10.5565/rev/da.444>.

Nussbaum, M. (2017). *Las fronteras de la justicia: consideraciones sobre la exclusion*. Barcelona, Ediciones Paidós.

Pereira Gómez. (2000). *Antonia Margarita. Version 1749*. Madrid, Editorial Universidad Santiago de Compostela.

Pérez Acosta, A.M., Benjumea Rodríguez, S. y Navarro Guzmán J.I. (2001) Autoconciencia animal: estudios sobre la autodiscriminación condicional en varias especies. *Revista Latinoamericana de psicología*, 33 (3), 311-327. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/805/80533306.pdf>

Pérez Bravo, M. (2018). En defensa de los derechos de los animales. *Revista de investigación en derecho, criminología y consultoría*, 12 (23), 239 – 244. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6622349.pdf>.

Reagan, T. (2007). *Derechos de los animales y ética medioambiental*. Recuperado de <http://tomregan.free.fr/Tom-Regan-Derechos-Animales-y-etica-medioambiental.pdf>

Singer, P. (1975). *Liberación Animal*. Recuperado de <https://www.dropbox.com/s/h647u40ayww0j82/Liberaci%C3%B3n%20Animal%20-%20Peter%20Singer.pdf?dl=0>

Singer, P. (1999). *Liberación Animal*, Madrid, Editorial Trotta.

Trujillo Carera, J. (2009). Los derechos de los animales en Colombia. *Revista Republicana*, (7), 69 – 81. Recuperado de <http://ojs.urepublicana.edu.co/index.php/revistarepublicana/article/view/108>

Vela Vargas, I. M., Vázquez Domínguez, G., Galindo González, J. y Pérez Torres, J. (2011). El Oso Andino Sudamericano, su importancia y conservación. *Revista Ciencia*, 62 (2), 44 – 51. Recuperado de https://revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/62_2/PDF/09_OsoAndino.pdf

Normatividad Colombiana

Congreso de la República. (20 de septiembre de 1972). Por la cual se provee a la fundación y funcionamiento de Juntas Defensoras de animales. (Ley 05 de 1972). Recuperado de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=8990>

Presidencia de la República. (31 de julio de 1978). Código Nacional de los Recursos Naturales Renovables. (Decreto Reglamentario 1608 de 1978). Recuperado de <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1318164>

Congreso de la República. (24 de enero de 1979). Código Sanitario, artículo 307, el sacrificio de animales para consumo sólo podrá realizarse en mataderos autorizados. (Ley 09 de 1979). Recuperado de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0009_1979.html

Congreso de la República. (27 de diciembre de 1989). Ley de Protección Animal Colombiana. (Ley 84 de 1989). Recuperado de

https://www.minambiente.gov.co/images/BosquesBiodiversidadyServiciosEcosistemas/pdf/Normativa/Leyes_/ley_0084_271289.pdf

Congreso de la República. (22 de diciembre de 1993). Por la cual se crea el Ministerio del Medio Ambiente. (Ley 99 de 1993). Recuperado de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0099_1993.html

Congreso de la República. (2 de febrero de 2000). Sobre el Programa Internacional para la Conservación de los Delfines. (Ley 557 de 2000). Recuperado de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0557_2000.html

Congreso de la República. (15 de febrero de 2000). Código de Ética para el ejercicio profesional de la medicina veterinaria y zootecnia. (Ley 576 de 2000). Recuperado de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0576_2000.html

Congreso de la República. (29 de agosto de 2000). Por la cual se dictan normas para el manejo sostenible de especies de Fauna Silvestre y Acuática. (Ley 611 de 2000). Recuperado de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=9019>

Congreso de la República. (19 de julio de 2002). Reglamento de Tenencia y Registro de Perros Potencialmente Peligrosos. (Ley 746 de 2003). Recuperado de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0746_2002.html

Congreso de la República. (26 de noviembre de 2004). Reglamento Nacional Taurino. (Ley 916 de 2004). Recuperado de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0916_2004.html

Presidente de la República. (12 de mayo de 2010). Por el cual se establecen medidas relacionadas con la sustitución de vehículos de tracción animal. (Decreto 1666 de 2010). Recuperado de <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1748324>

Congreso de la República. (6 de enero de 2016). Por medio de la cual se modifican el Código Civil, la Ley 84 de 1989, el Código Penal y se dictan otras disposiciones. (Ley 1774 de 202016). Recuperado de <https://dapre.presidencia.gov.co/normativa/normativa/LEY%201774%20DEL%206%20DE%20ENERO%20DE%202016.pdf>

Congreso de la República. (29 de julio de 2016). Por la cual se expide el Código Nacional de Policía y Convivencia. (Ley 1801 de 2016). Recuperado de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1801_2016.html

Congreso de la República de Colombia. (2019). Por medio del cual se expide el Código Nacional de Protección y Bienestar Animal. (Proyecto de Ley 266 de 2019). Recuperado de <https://img1.wsimg.com/blobby/go/72689aa1-c14a-4e5d-a454-ed9f64a3e2aa/downloads/Py%20Ley%20266%20de%202019%20-%20CNPYBA%20-%20V5%20-%20Ajustado%20-%20.pdf?ver=1584390142121>

Jurisprudencia Colombiana

Corte Constitucional de Colombia, Sala Plena. (22 de noviembre de 2005) Sentencia C-1192 de 2005. (MP. Rodrigo Escobar Gil).

Corte Constitucional de Colombia, Sala Plena. (30 de agosto de 2010) Sentencia C-666 de 2010. (MP. Humberto Antonio Sierra Porto).

Corte Constitucional de Colombia, Sala Plena. (30 de octubre de 2012) Sentencia C-889 de 2012. (MP. Luis Hernesto Vargas Silva).

Corte Constitucional de Colombia, Sala Plena. (14 de mayo de 2014) Sentencia C-283 de 2014. (MP. Jorge Iván Palacio Palacio).

Corte Constitucional de Colombia, Sala Septima de Revisión de Tutelas. (3 de julio de 2014) Sentencia T-436 de 2014. (MP. Jorge Ignacio Pretelt Chaljub).

Corte Constitucional de Colombia, Sala Plena. (31 de agosto de 2016) Sentencia C-467 de 2016 (MP. Luis Guillermo Guerrero Pérez).

Corte Constitucional de Colombia, Sala Tercera de Revisión. (25 de febrero de 2016) Sentencia T-095 de 2016 (MP. Alejandro Linares Cantillo).

Corte Constitucional de Colombia, Sala Sexta de Revisión. (10 de noviembre de 2016) Sentencia T-622 de 2016 (MP. Jorge Iván Palacio Palacio).

Corte Constitucional de Colombia, Sala Plena. (1 de febrero 2017) Sentencia C-041 de 2017 (MPs. Gabriel Eduardo Mendoza Martelo y Jorge Iván Palacio Palacio).

Corte Suprema de Justicia, Sala Civil. (5 de abril de 2018) Sentencia STC 3460 de 2018 (MP. Luis Armando Tolosa Villabona).

Corte Constitucional de Colombia, Sala Plena. (10 de julio de 2019) Auto 381 de 2019 (MP. Diana Fajardo Rivera).

Corte Constitucional de Colombia, Sala Plena. (23 de enero de 2020) Comunicado No.3 expediente T-6.480.577 – Sentencia SU- 016 de 2020 (MP. Luis Guillermo Guerrero Pérez).

Rama Judicial de la República de Colombia, Juzgado primero penal del Circuito con funciones de conocimiento (26 de junio de 2020) Radicación 2020 – 0047.

Normatividad y jurisprudencia Internacional

Alemania

República Federal Alemana (1949). Constitución Alemana. Ley Fundamental para la República Federal Alemana.

Argentina

Congreso Nacional de Argentina. (27 de octubre de 1954) Ley 14346 de 1954.

Corte Suprema de la Nación. (13 de marzo de 2012) Sentencia 86 de 2012. (Magistrados Ricardo Luis Lorenzetti, Elena Highton de Nolasco, Carlos Fayt, Enrique Santiago Petracchi)

Cámara Federal de Casación Penal. (18 de diciembre de 2014) Sentencia 18 de 2014. (MP. Alejandro Skolar y Angela Ledesma)

Chile

Ministerio de Salud. (11 de septiembre de 2009) Ley 20380 de 2009.

España

Tribunal Constitucional de España, Sala Seunda del Tribunal Constitucional. (1 de julio de 2019) Sentencia 88 de 2019 (MP. Encarnación Roca Trias)

Otros - Medios

Dinero. (22 de noviembre de 2018). Las familias colombianas tienen más mascotas y menos hijos. *Revista Dinero*. Recuperado de <https://www.dinero.com/edicion-empresa/negocios/articulo/mascotas-en-los-hogares-de-colombia-en->

2018/264423#:~:text=Y%2C%20para%20ser%20m%C3%A1s%20claros,y%2016%25%20afirma%20tener%20ambos. Revisado el 20-05-2020.

Ramos, D. (21 de julio de 2018). Un tribunal de la India concede a los animales los mismos derechos que a los humanos. *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/vida/20180721/45999681441/tribunal-india-animales-derechos-humanos.html>. Revisado el 07-05-2020

Bogotá. (09 de agosto de 2019). A prisión irá piloto de Dakar que mató a tiros a un perro en Bogotá. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/bogota/prision-a-piloto-de-dakar-que-asesino-a-tiros-a-un-perro-398582>. Revisado el 24-02-2020.

Casado, P. (24 de febrero de 2012). Los delfines son “personas no humanas”. *ABC Ciencia*. Recuperado de https://www.abc.es/ciencia/abci-delfines-personas-humanas-201202240000_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F. Revisado el 07-05-2020.

Elcacho, J. (05 de diciembre de 2014). Un Tribunal de EEUU niega el derecho a la libertad al chimpancé Tommy. *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/natural/20141205/54420551006/tribunal-eeu-niega-derecho-libertad-chimpance-tommy.htm>. Revisado el 14-07-2020.

Martín, L. (25 de octubre de 2018). Estos son los Animales más inteligentes y no delfines ni perros. *El Español*. Recuperado de https://www.elespanol.com/ciencia/20181025/animales-inteligentes-no-delfin-perro/347965886_0.html. Revisado el 07-05-2020.

Proyecto Gran Simio – España. (14 de agosto de 2015). Animales de luto; estudios apuntan a que también pueden pasar por un duelo. *Proyecto Gran Simio – España*. Recuperado

de <https://proyectogransimio.org/noticias/noticias-destacadas/animales-de-luto-estudios-apuntan-que-tambien-pasan-por-un-duelo>. Revisado el 20-05-2020.

Semana. (18 de marzo de 2020). Murió Júpiter, el León más querido de Colombia. *Revistas Semana*. <https://www.semana.com/sostenibilidad/articulo/murio-el-leon-jupiter-el-mas-querido-de-colombia/657614/>. Revisado el 22-07-2020.

Semana. (04 de mayo de 2019). ¿Ante un divorcio cómo se dirime la custodia del perro o el gato? *Revista Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/vida-moderna/articulo/pareja-se-divorcia-y-comparte-la-custodia-de-su-mascota/608239>. Revisado el 22-07-2020.

Semana. (09 de mayo de 2019). La justicia francesa autoriza al gallo Maurice a seguir cantando. *Revista Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/mundo/articulo/la-justicia-francesa-autoriza-al-gallo-maurice-a-seguir-cantando/630614>. Revisado el 20-05-2020.